

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 57: ¿Eres el Acertijo? ¡Qué casualidad! Yo también.

El hombre caminó hacia el lado del Rey Dragón Viajero Estelar, Ravi, en una alta plataforma de general a veinte kilómetros de la frontera del Dragón Plateado.

Ya te lo dije, la intimidación no afecta a Leon Casmodé. Tu "fantasma" no solo no lo asustó, sino que también le alertó, y ahora ha tomado precauciones.

Hace unos días, Ravi usó magia espacial para eliminar sigilosamente un puesto secreto en las montañas boscosas de la frontera del Dragón Plateado. El plan original era usar este movimiento para tantear el terreno y ver el nivel de su oponente.

El resultado era previsible. Ravi había subestimado la atención y la capacidad de reacción inmediata de su oponente.

Casi la misma noche en que el puesto de avanzada fue destruido, la tribu del Dragón Plateado abolió todos los puestos de centinela aislados, reemplazando a unidades de patrulla de cinco hombres. Los cinco individuos de cada unidad estaban separados por veinte metros, creando una línea de defensa de cien metros de ancho, imposibilitando el escape de cualquier «fantasma».

La magia espacial de Ravi ya no podía actuar precipitadamente.

Pero ante el comentario retrospectivo del hombre, Ravi simplemente resopló con desdén.

—¿Cómo puedes estar seguro de que esta contratáctica fue obra de León Casmodé?



El hombre se encogió de hombros con indiferencia. «Ya usó esta táctica cuando servía al Imperio. Es una de sus clásicas estrategias antiemboscadas».

Tu magia espacial tiene un alcance limitado, y sus unidades se extienden hasta cien metros, y cada grupo vigila a los demás. No tienes posibilidad de hacer nada.

"Je... Si me preguntas, no deberíamos haber jugado con la psicología desde el principio. Deberíamos haber traído a Sta aquí directamente".

El Rey Dragón de la Llama Estelar, Sta, tenía un rango en la tribu de dragones incluso más alto que Constantino.

La mirada de Ravi se desvió lentamente del territorio del Dragón Plateado hacia el hombre a su lado. Su voz se volvió más grave, con un matiz amenazante, mientras decía:



Nacho Salaman, el Imperio y nuestra tribu de dragones son meros colaboradores, no tienen una relación de superioridad. Conoce tu lugar: Sta no es alguien a quien puedas invocar a voluntad.

Estaba claro que Ravi tenía un gran respeto por Sta.

Pero a Nacho no le importó.

Se limitó a soltar una risa fría. "No fui yo quien llamó a Sta. Fue por orden de 'ese señor'".

Cuando se mencionó a “ese señor”, el rostro de Nacho se llenó de reverencia, como si “ese señor” estuviera junto a él.

Ravi frunció el ceño levemente. Sabía que la única razón por la que Nacho, un simple mensajero, se atrevía a hablar con tanta audacia frente a él, un Rey Dragón, era por culpa de ese «señor» que mencionaba. La razón por la que Ravi estaba allí supervisando esta batalla hoy también obedecía a las órdenes de ese «señor».

'El señor' dijo que, si bien Sta era indudablemente poderoso, era prudente tener un plan de respaldo por si acaso.

El plan de respaldo se refería a Ravi.

Pero Ravi no podía comprender cómo un humano podía derrotar a Sta. Solo porque habían derrotado a Constantine, se atrevieron a llamarse "invencibles".

Los humanos... son una raza de mente tan estrecha, pensó Ravi.

—Por cierto, Ravi, esa arma secreta en la que tú, Bligh y Jaggs han estado trabajando, ya está completa, ¿verdad? —preguntó Nacho.

—Si no estuviera listo, ¿crees que tu 'señor' me tendría como respaldo de Sta? —El tono de Ravi permaneció frío.



Nacho sabía que todos estos Reyes Dragón tenían un carácter terrible y consideraban a la mayoría de los humanos como hormigas. Pero disfrutaba de esa dinámica de «no me quieres, pero no puedes matarme».

Así que continuó charlando con Ravi, imperturbable.

Por cierto, cuando te llamaron, ¿no estabas todavía en las tierras del norte? ¿Cómo van los progresos por allá?

La paciencia de Ravi se estaba agotando, pero aún tenía que soportar a este mensajero fanfarrón. "Muy bien. Al fin y al cabo, soy el único del equipo que sabe usar magia espacial. Aunque el progreso se retrase, no sospecharán de mí".

"Eso es bueno."

Nacho fingió dejar escapar un suspiro de alivio, actuando como si tuviera algo que ver con él, un mero mensajero, demasiado preocupado.

“Escuché que hay algunas figuras impresionantes en ese equipo del norte, incluso Angelina Ouellette”.

—Por supuesto, teniendo en cuenta que se trata del sello de 'esa cosa' —Ravi habló deliberadamente más despacio.

—No paras de hablar de tu «señor», hablando con acertijos. Bueno, ahora te devolveré el favor con «esa cosa». A ver qué tan curioso te pones.

Nacho miró a Ravi, percibiendo su falta de voluntad para decir más, por lo que simplemente cambió de tema.

“En realidad, para el poder de 'esa cosa', Leon Casmodé sería un 'recipiente' bastante adecuado.”

Ravi arqueó una ceja, incapaz de contener la curiosidad. "¿Ves a Casmodé tan poderoso?"

Créeme, Ravi, es más fuerte de lo que nadie podría imaginar.

Nacho entrecerró los ojos hacia la distancia y su expresión se tornó seria.

Por eso necesitamos métodos inimaginables para derrotarlo. Por eso también te envió el señor. No eres solo el refuerzo de Sta; eres el elemento sorpresa, el golpe decisivo.

Las pupilas de dragón de Ravi temblaron levemente.

Pensó, ¿Desde cuándo... la humanidad produjo un monstruo tan poderoso que incluso los Reyes Dragón necesitaron confiar en la "sorpresa" para derrotarlo?

Negó con la cabeza, disipando sus pensamientos errantes. Siguiendo la mirada de Nacho, sus ojos se posaron en un hombre con armadura dorada, que se acercaba lentamente al límite del territorio del Dragón Plateado.

Y en la entrada, donde colgaba la cabeza de Constantino, aparecieron dos figuras que se dirigían hacia él.

—Roseweather Melkweh... ella va a salir personalmente —murmuró Ravi.

“Esto va a ser todo un espectáculo”, repitió Nacho.



En la frontera, a lo lejos, los soldados de la tribu del Dragón Plateado y el cuerpo de doncellas formaban una línea recta. Anna y Sherry estaban al frente.

A diferencia de la invasión anterior liderada por Constantino, esta vez los soldados no fueron meros corderos sacrificiales en la primera carga.

Desde el principio, fue un enfrentamiento entre Reyes Dragones.

“Sta, el Rey Dragón de la Llama Estelar... ¿se necesitan tanto el Emperador como el Príncipe para lidiar con él?” La voz de Sherry estaba llena de preocupación.

Anna negó lentamente con la cabeza. «Constantine ya estaba más allá de mi comprensión. No tengo ni idea de qué nivel tiene Sta... Sherry, ¿no crees que nos hemos peleado demasiado últimamente?»



Sherry hizo una pausa y luego restó importancia a la situación: «La tribu del Dragón Plateado ha prosperado durante mil años. Quizás la gente finalmente se dio cuenta de lo grandiosa que es la tierra y quiere un pedazo de ella».

Anna se rió entre dientes. "Si ese es el caso, supongo que tendremos que ampliar la entrada después de esto".

Sherry parpadeó. "¿Por qué?"

Anna se giró para mirar la cabeza de Constantino colgando a la entrada de la frontera.

El espacio se está quedando pequeño. No alcanzará para colgarlos a todos.

Traducido por:

ᑕᐱᗡᐅ – RexScan